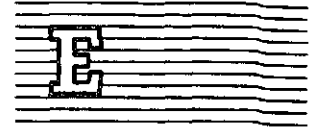


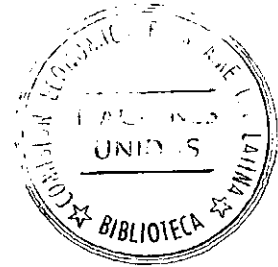
NACIONES UNIDAS
 CONSEJO
 ECONOMICO
 Y SOCIAL



Distr.
 LIMITADA
 E/CEPAL/L.268/Add.3.
 Agosto de 1982
 ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



ESTUDIO ECONOMICO
 DE AMERICA LATINA

1981

HONDURAS

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina. 1981* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.268, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

HONDURAS

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Luego de crecer de manera significativa y sistemática durante el cuatrienio 1976-1979 y de incrementarse sólo 2.5% en 1980, el producto interno bruto disminuyó ligeramente en 1981. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

En esta evolución intervinieron tanto factores de origen externo como interno. Entre los primeros, se destacaron la caída de la demanda externa de los principales productos de exportación del país, el deterioro en la relación de precios del intercambio y el encarecimiento de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales. Entre los segundos, sobresalió la fuerte baja en la formación de capital fijo, debido sobre todo a una severa contracción de la inversión pública, así como a una reducción de la inversión privada, que fue desalentada por el ambiente de incertidumbre vinculado al proceso electoral y por la situación política por la que atravesaban países vecinos. Ambos factores se reforzaron mutuamente; el clima de incertidumbre contribuyó a deteriorar el balance de pagos debido a la fuga considerable de divisas y la caída en la inversión pública limitó la capacidad para movilizar financiamiento externo de fuentes oficiales en magnitudes comparables a años precedentes. Los efectos depresivos a que dieron origen estos fenómenos se reflejaron en los desajustes ocurridos en las áreas monetario-financiera y presupuestaria.

Las limitaciones originadas en el sector externo se tradujeron en una pérdida de reservas monetarias internacionales de algo más de 70 millones de dólares. Contribuyeron a esta situación, en primer lugar, la baja del valor de las exportaciones, como consecuencia de la depresión generalizada en la economía internacional, los problemas en la oferta del banano, y las restricciones cada vez mayores en el intercambio comercial centroamericano. No obstante, la disminución del valor de las importaciones no sólo compensó esa contracción, sino que incluso permitió que el déficit en la cuenta comercial fuera menor que el registrado en el año precedente. Otro factor negativo que influyó en forma determinante en el déficit de la cuenta corriente fue el importante aumento en la remesa de intereses, provocado por su encarecimiento en los mercados financieros internacionales y el deterioro de la estructura de la deuda pública, al que se alude más adelante. En tercer lugar, en 1981 el país logró atraer una menor cantidad de capital externo que en los dos años anteriores debido, por un lado, a la desaceleración del programa de inversiones públicas, que cuenta con una importante proporción de financiamiento externo, y por otra parte a la creciente dificultad que enfrentaron los países centroamericanos para obtener créditos en los mercados financieros internacionales y a la fuga de capitales ya mencionada.

La baja en la inversión se debió fundamentalmente a un deterioro en la estructura del gasto público, provocado por el aumento en los gastos de funcionamiento, no siempre originados por las actividades para el desarrollo, así como también por el descenso en los ingresos, lo que restó recursos para continuar con el ambicioso programa de inversiones públicas iniciado en años precedentes. Así, mientras que en 1980, 41% del desembolso del gobierno central se destinó a la inversión, en 1981 esa relación disminuyó a poco más de un tercio.

También se observaron desajustes financieros en un gran número de empresas y entidades descentralizadas, los que se debieron en gran parte a incrementos en los costos de funcionamiento y a la reducción de sus respectivos ingresos y, en el caso de los bancos oficiales, a dificultades en la recuperación de su cartera. Por ejemplo, las restricciones financieras de la Corporación Nacional de Inversiones (CONADI) contribuyeron a la atonía que reveló la inversión privada.

Cuadro 1

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	914	991	1 077	1 147	1 223	1 254	1 249
Población (millones de habitantes)	3.09	3.20	3.32	3.44	3.56	3.69	3.82
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	296	310	325	334	343	340	327
Tasas de crecimiento							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto a precios de mercado	-1.7	8.4	8.7	6.5	6.6	2.5	-0.4
Producto interno bruto por habitante	-5.0	4.7	4.9	2.7	2.9	-1.0	-3.8
Ingreso interno bruto real ^b	-2.8	10.0	12.0	6.5	4.4	3.1	-2.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-5.0	6.8	13.4	-0.5	-8.2	2.6	-9.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	3.8	31.7	28.0	18.4	21.0	11.5	-1.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-2.1	15.4	27.4	18.6	19.8	20.9	-6.6
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	7.8	5.6	7.7	5.3	22.5	11.5	9.6 ^c
Variación media anual	8.1	5.1	8.4	5.7	12.1	18.1	9.4 ^d
Dinero	8.6	37.3	14.2	15.6	14.9	10.9	15.2 ^e
Ingresos corrientes del gobierno	11.3	25.9	29.6	11.3	16.7	20.1	-2.2
Gastos totales del gobierno	31.4	19.1	27.0	21.3	8.3	36.3	-0.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^f	35.0	31.3	29.9	35.7	30.7	39.0	40.1
Millones de dólares							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-101	-60	-74	-89	-98	-198	-136
Saldo de la cuenta corriente	-125	-115	-139	-170	-212	-334	-295
Variación de las reservas internacionales	54	38	66	10	25	-73	-72
Deuda externa ^g	450	547	688	846	1 000	1 261	1 439

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto a precios de mercado más efecto de la relación de precios del intercambio.

^cVariación de noviembre a noviembre.

^dVariación del índice promedio enero-noviembre. En 1980, la variación del índice promedio del mismo período fue 18.7%.

^ePorcentajes.

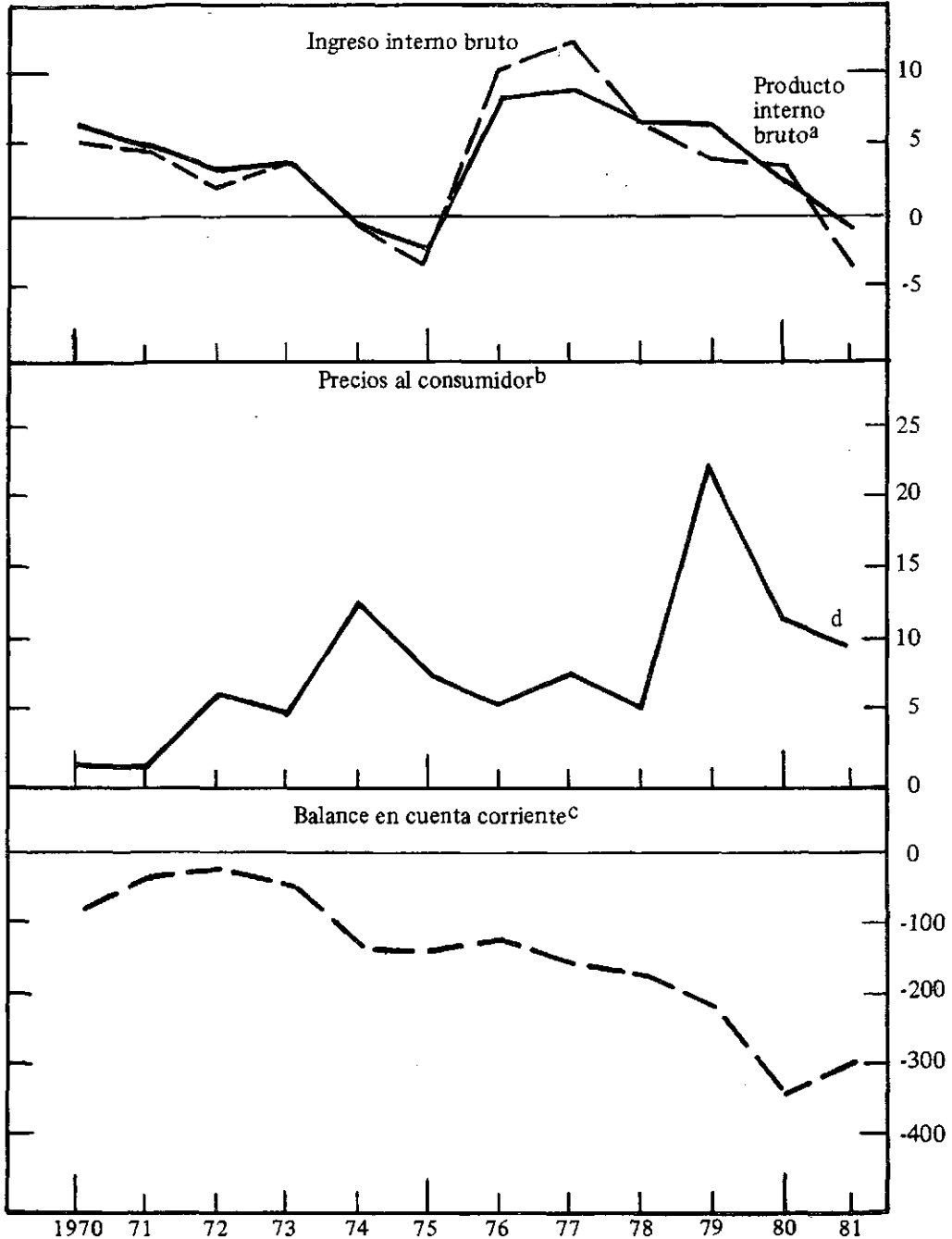
^fDeuda externa pública y privada desembolsada total.

Por otra parte, ante los desequilibrios financieros del sector público, se acudió en una proporción más alta que en el pasado a financiamiento externo de corto plazo en condiciones poco favorables, con lo cual se produjo un deterioro en la estructura de la deuda pública externa. Este fenómeno tuvo consecuencias adversas inmediatas que se reflejaron en el sustancial aumento del pago a factores del exterior, tendencia que, por las razones indicadas, se acentuará en el futuro. En cambio, cabe atribuir la reducción en el financiamiento externo de largo plazo de las fuentes oficiales al atraso, ya mencionado, de la ejecución del programa de inversiones públicas, que se debió en algunos casos, a obstáculos de tipo administrativo (como ocurrió con la construcción de un nuevo puerto en el Atlántico) y, en otros casos, a restricciones financieras en moneda local.¹

¹La baja en el financiamiento externo asociada a este fenómeno fue acompañada por una disminución en las importaciones de bienes, consecuencia directa del menor nivel de inversión pública y efecto indirecto del menor ritmo de la actividad económica en general.

Gráfico 1

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMillones de dólares.

^dVariación porcentual de noviembre a noviembre.

Las crecientes necesidades de financiamiento del sector público también llevaron a las autoridades monetarias a privilegiar el crédito interno dirigido tanto al gobierno central como a las entidades descentralizadas, al grado de restringir el crédito bancario destinado al sector privado. Ello provocó una fuerte presión sobre el sistema de intermediación que se manifestó en una gran falta de liquidez, no obstante que la captación de depósitos evolucionó a un ritmo normal.

Ante los factores descritos, la política económica durante 1981 se encaminó básicamente a hacer frente a los desequilibrios de balance de pagos y fiscal, así como a procurar una oferta interna adecuada de productos alimenticios.

Así, durante el segundo trimestre del año, el gobierno aplicó una sobretasa del 5% y 10% a las importaciones, dependiendo del tipo de producto, con el doble propósito de contener su aumento y de generar ingresos tributarios adicionales. La política relativa al sector externo estuvo encaminada a disminuir las importaciones complementando los gravámenes antes mencionados con un sistema muy flexible de control de la venta de divisas para algunas compras externas, sobre todo las relacionadas con servicios como el turismo. Por otra parte, se procuró retener las divisas provenientes de las ventas externas a través de un sistema de permisos de exportación, aunque el control de dicho sistema no fue demasiado estricto y algunos indicadores sugieren que la principal fuga de divisas se realizó por medio de la colocación de bienes en el exterior.

En las áreas monetaria y financiera se adoptaron medidas para elevar el ahorro interno mediante un aumento de la tasa de interés. Aunque la captación mejoró influida también por otros motivos, estos recursos no se concretaron en inversiones del sector privado, principalmente por las razones de incertidumbre ya señaladas, y fueron canalizados por el sector público para atender parcialmente sus gastos de funcionamiento. En el ámbito fiscal, el resto de las acciones se limitaron a reducir los gastos, principalmente los de capital, como quedó anotado.

Durante el año, el abastecimiento interno de granos básicos creció significativamente como consecuencia de la conjugación de mayores montos de créditos y asistencia técnica y más altos precios de garantía. Ello incidió en una disminución de las compras del exterior de estos productos y en una desaceleración del ritmo de aumento de los precios al consumidor, que se incrementaron 9% frente al 11.5% del año anterior.

En síntesis, la adopción de una política de contención del gasto en condiciones de estancamiento económico moderó algunos desequilibrios financieros e impidió el crecimiento desmesurado de otros. Por otra parte, sin embargo, amplificó los efectos depresivos emanados del sector externo, elevó los niveles de desempleo y tornó más agudas las disparidades en la distribución del ingreso, pese a una relativa mejoría en el salario mínimo real, que no se reflejó en un aumento de la masa salarial total.

En medio de este panorama, cabe hacer notar que en los últimos meses del año se consumó un proceso de institucionalización democrática con la celebración de las primeras elecciones en los últimos diez años.

2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y demanda globales*

Durante 1981 el producto interno bruto experimentó una leve merma (-0.4%), luego de que en 1980 aumentó sólo 2.5%. Ello contrastó significativamente con la dinámica expansión del cuatrienio 1976-1979, en que se logró un crecimiento medio de casi 8%. La desaceleración del ritmo de crecimiento económico causó una disminución del producto por habitante de 4% que siguió a una caída de 1% en 1980. Por otro lado, la baja de casi 10% en la relación de precios del intercambio llevó a una declinación de 3% en el ingreso bruto, situación sólo comparable en los últimos seis años con la ocurrida en 1975.

La disminución de 3% de la oferta global fue el resultado del ligero descenso de la producción de bienes y servicios ya señalado y de una fuerte reducción de 12% en las importaciones. La caída de las compras externas frente a la estabilidad del producto hizo que el coeficiente de importación que el año anterior había llegado a 34% se redujera a 28% en 1981. (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 2

HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Oferta global	1 605	1 650	1 597	124.6	127.9	7.7	2.8	-3.2
Producto interno bruto a precios de mercado	1 223	1 254	1 249	100.0	100.0	6.6	2.5	-0.4
Importaciones de bienes y servicios ^b	382	396	348	24.6	27.9	11.4	3.6	-12.1
Demanda global	1 605	1 650	1 597	124.6	127.9	7.7	2.8	-3.2
Demanda interna	1 267	1 336	1 275	100.3	102.1	4.3	5.3	-4.5
Inversión bruta interna	362	365	294	17.2	23.5	9.2	0.8	-19.5
Inversión bruta fija	333	336	285	17.4	22.9	6.0	1.1	-15.1
Pública	120	128	96	5.1	7.7	-5.7	7.4	-25.3
Privada	213	208	189	12.3	15.2	14.0	-2.5	-8.8
Variación de existencias	29	29	8	-0.2	0.6			
Consumo total	905	971	981	83.1	78.6	2.5	7.2	1.1
Gobierno general	167	186	183	11.2	14.7	3.3	11.3	-1.7
Privado	738	785	798	71.9	63.9	2.3	6.2	1.7
Exportaciones de bienes y servicios ^b	338	314	322	24.3	25.8	22.7	-7.0	2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

En cuanto a la demanda, todos sus componentes salvo las ventas externas, disminuyeron sus tasas de crecimiento con respecto a la del año anterior. Especialmente relevante fue la baja de la inversión interna bruta (-20%). Por otra parte, si bien las exportaciones lograron expandirse ligeramente, ello no fue suficiente para recuperar el nivel alcanzado en 1979.

La inversión pública, cuyo crecimiento durante el año anterior permitió más que compensar la evolución negativa de la inversión privada, se contrajo 25% ante la carencia de recursos financieros, si bien continuaron ejecutándose los proyectos públicos de mayor significación en los campos forestal, energético y vial. La inversión privada, que ya había disminuido en términos absolutos en 1980, acentuó esta declinación contrayéndose casi 9%, debido al ambiente depresivo de la economía y principalmente a la tensión existente en el área centroamericana. Cabe destacar que la oferta de crédito para el sector privado fue apenas similar al crecimiento del producto en valores corrientes y que el costo de capital ascendió, siguiendo la trayectoria de las tasas de interés en los mercados internacionales.

Aunque no se cuenta con estimaciones sobre la inversión desagregada en construcción y en maquinaria y equipos, la baja del producto de la construcción, el descenso de la inversión pública —en cuya composición tiene preeminencia la actividad constructiva— permiten estimar que la primera sufrió un mayor deterioro.

El descenso de la inversión frente a un estancamiento del producto redujo el coeficiente de inversión total de 27% en 1980 a 24% en 1981. Dicho descenso se debió a reducciones de los coeficientes de la inversión pública (de 10% a casi 8%) y de la inversión privada (de 17% a 15%).

Por otra parte si bien el consumo privado se mantuvo en un nivel similar al del año anterior, fundamentalmente por un descenso de la masa salarial total, en términos por habitante descendió casi 3%. El consumo del gobierno a su vez disminuyó 2% como corolario de la política de austeridad adoptada.

Las exportaciones de bienes y servicios, que habían experimentado una significativa baja de 7% en 1980 después de un vigoroso desenvolvimiento en el trienio previo (13% en promedio), experimentaron una leve recuperación. (Véase otra vez el cuadro 2.)

b) *El crecimiento de los principales sectores*

i) *Introducción.* El producto interno bruto prácticamente se mantuvo estancado (-0.4%), en tanto que el año anterior había logrado incrementarse 2%. Entre los sectores productores de bienes, la agricultura y la industria manufacturera crecieron ligeramente (1% y 2.5%, respectivamente), en tanto que la construcción decreció (-9%), como reflejo de la caída de la inversión. Los sectores de servicios, al resentir la atonía de la economía, se estancaron o decrecieron a tasas entre 1% y 2%. (Véase el cuadro 3.)

ii) *El sector agropecuario.* La leve recuperación del producto agropecuario (1%), después de una declinación de 3% al año anterior, se apoyó en la expansión de la producción para el consumo interno, ya que la destinada al mercado externo descendió. (Véase el cuadro 4.) En 1981 sobresalió el dinamismo de los granos básicos. La producción de maíz experimentó un notable crecimiento (25%), que compensó con creces la caída de 1980 (-3%). Asimismo, la significativa expansión de la producción de sorgo (37%) permitió superar en 11% el nivel alcanzado en 1978. Una situación similar ocurrió con el crecimiento de la producción de frijol (8%), que hizo posible recuperar la caída sufrida el año anterior, aunque el nivel de producción fue -11% inferior al de 1978. Finalmente, el arroz tuvo un modesto crecimiento (3%) aunque mantuvo la trayectoria ascendente de los últimos años.

Estos resultados se debieron a las favorables condiciones climáticas y pluviales y a la política agrícola seguida en materia de granos básicos, que conjugó una asistencia técnica más amplia, mayores montos de crédito y la elevación de los precios de garantía. En efecto, el crédito desembolsado para adquirir granos básicos por el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA) creció 30%, y los precios de sustentación para el maíz, el frijol, el arroz y el trigo subieron 13%, 37%, 19% y 10%, respectivamente.

El aumento de la producción de este tipo de alimentos ha permitido disminuir las compras en el exterior de 38 millones en 1980 a sólo 7 millones en 1981. Asimismo, la mayor oferta interna ha repercutido en un crecimiento menor de los precios al consumidor.

Otro producto para el consumo interno cuya producción ha crecido aceleradamente desde el año pasado fue la palma africana. La entrada en producción de las plantaciones sembradas en 1977/1978 y el aumento en el rendimiento de las superficies sembradas en años inmediatamente anteriores se reflejaron en incrementos de la producción del orden del 41%, y 32% en 1980 y 1981, respectivamente, permitiendo más que duplicar el nivel logrado en 1978.² El programa de expansión de este cultivo ha venido desarrollándose básicamente en el Valle del Bajo Aguán y forma parte del Proyecto de Desarrollo Rural Concentrado para los beneficiarios de la Reforma Agraria.

En la producción para el mercado externo, el análisis por productos muestra comportamientos de diferente signo. Por una parte, el banano —que tiene la mayor ponderación entre las exportaciones y que ya tuvo una baja de 3% en 1980— mostró un nuevo descenso (-12%), como consecuencia de las inundaciones,³ de la falta de control de la plaga fitosanitaria (sigatoka negra), de los conflictos laborales en las compañías bananeras y de problemas sociales, económicos y administrativos en la cooperativa bananera (Empresa Asociativa Campesina de Isletas).

El algodón fue otro producto cuya producción se redujo (-22%) después de un ascenso importante durante el año anterior (19%). El comportamiento errático de la producción algodonnera —influido por cierta inexperiencia de los agricultores en este cultivo, así como por la falta de

²Cabe señalar que la palma africana comienza a producir después de un período de alrededor de cinco años de haber sido plantada.

³Para enfrentar este problema, la Tela Railroad Co. ha ofrecido destinar recursos por un monto de 120 millones de lempiras para llevar a cabo un programa de control de inundaciones en el Valle de Sula.

Cuadro 3

HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981 ^a	1971	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Producto interno bruto^b	1 067	1 084	1 079	100.0	100.0	6.7^c	1.6^c	-0.4
Bienes	542	542	544	53.4	50.3	6.1	-	0.4
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	303	295	298	33.2	27.5	7.4	-2.8	1.0
Explotación de minas y canteras	19	20	20	2.0	1.8	3.6	3.4	-
Industrias manufactureras	164	173	177	13.7	16.4	3.5	5.6	2.5
Construcción	56	54	49	4.4	4.6	7.9	-2.9	-9.1
Servicios básicos	118	122	121	9.5	11.2	7.5	3.8	-1.0
Electricidad, gas y agua	17	17	17	1.3	1.6	5.0	4.8	-
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	101	105	104	8.2	9.6	7.9	3.7	-1.2
Otros servicios	410	423	416	37.1	38.5	7.3	3.1	-1.5
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles ^d	170	176	172	15.8	15.9	7.9	3.5	-2.2
Propiedad de vivienda	82	85	85	7.1	7.8	4.1	3.2	-
Servicios comunales, sociales y personales ^e	158	162	159	14.2	14.8	8.2	2.7	-1.5
Servicios gubernamentales	43	44	44	3.5	4.0	6.0	4.2	-1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Honduras.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^cEstas tasas de crecimiento difieren a las incluidas en los cuadros 1 y 2 porque miden distintos conceptos de productos; en los anteriores a precios de mercado y en este al costo de los factores.

^dIncluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

^eIncluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

control de insectos y depredadores— no ha podido modificarse, no obstante que los precios en los mercados internacionales se han incrementado en forma lenta pero sistemática y que han recibido un amplio apoyo financiero.

Entre los cultivos para el mercado externo, cuya producción logró expandirse, se encuentra el del café, que creció 7% en tanto que el año anterior había descendido 9%, después de haber alcanzado en 1979 el nivel más alto de su historia. En este caso los aumentos en el volumen producido se explican por el favorable régimen de lluvias, ya que los precios internacionales cayeron ostensiblemente y el flujo de crédito disminuyó.

La producción de caña de azúcar también subió (6%), si bien a un ritmo más pausado que en 1979 y 1980 (21% y 12%, respectivamente). La pérdida de dinamismo de este cultivo se debió a la incidencia de plagas y enfermedades, como la roya y el carbón negro de la caña, ya que las condiciones del mercado externo aún fueron alentadoras. Sin embargo, el constante aumento en la producción de este producto permitió que el nivel alcanzado en 1981 fuese casi 22% superior al de 1978.

Aunque no se dispone de estimaciones oficiales para el conjunto de la actividad pecuaria, cabe consignar que tanto la producción de carne de vacuno —de la cual una mayor proporción se orientó al mercado interno— y la producción de leche, crecieron alrededor de 4%, continuando la expansión de los últimos años. Sin embargo, esta última resultó insuficiente para el consumo interno, por lo que hubo necesidad de realizar importaciones. Por su parte, la producción de huevos experimentó una débil alza de 3%, que junto a la de 1980 (5%) y la caída de 1979 (-27%) no hicieron posible recuperar el nivel de 1978.

Durante 1981 la agricultura experimentó diversas tensiones. Por un lado, continuaron las presiones para agilizar la reforma agraria, mediante las invasiones masivas de tierra, particularmente en Olancho, la costa norte y Copán. Las adjudicaciones de tierra, que en el período 1973-1975 fueron del orden de 32 000, 47 000 y 37 000 hectáreas se redujeron a sólo 5 000 y 6 000 hectáreas en 1978 y 1979, aun bajo la presión del campesinado que en 1979 integró el Frente de Unidad Campesina de Honduras (FUNACAMH). La política agraria progresivamente ha tendido a favorecer a los agricultores organizados en cooperativas, más que a continuar adjudicando tierras en la forma en que se comenzó a aplicar la reforma agraria hace algunos años.

Por otra parte, surgieron crecientes diferencias entre la Corporación Hondureña del Banano (COHBANA) y la cooperativa ya aludida (EACI), que explota las tierras adquiridas a la empresa Standard Fruit desde el huracán de 1978. Los problemas financieros de COHBANA que aduce estar operando con pérdida por los altos costos administrativos, han provocado una disminución de los servicios de asistencia y de los recursos financieros destinados a la cooperativa, la que a su vez también pasa por una difícil situación financiera, pues ha debido trabajar a pérdida ante el disímil crecimiento de los precios del banano y los costos de producción. Esta situación determinó que al tomar posesión en diciembre de 1980, la nueva dirección de la cooperativa decidiera separarse de la corporación, hecho que acentuó las diferencias en las líneas de dirección de la propia empresa a tal grado que fue intervenida por el gobierno. La solución a este conflicto se produjo a costa de la decisión de la cooperativa, una de cuyas partes continúa asociada con COHBANA.

Por último, el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA) también tropezó con dificultades financieras, por la morosidad en el pago de las deudas por parte de gran número de sus clientes. Esta situación lo obligó a acudir al Banco Central para poder continuar sus operaciones.

iii) *La industria manufacturera.* Durante 1981, la actividad manufacturera contrajo su ritmo de crecimiento de 5.6% en 1980 a 2.5%. Este deterioro en la evolución del producto manufacturero

Cuadro 4

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^a
Índice de producción agropecuaria (1975=100)	129.2	137.6	136.7	...	6.5	-0.7	...
Agrícola	131.5	142.4	138.7	...	8.3	-2.6	...
Pecuaria	123.3	126.9	132.4	...	2.9	4.3	...
Producción de los principales cultivos (miles de toneladas)							
Maíz	347	373	361	450	7.5	-3.2	24.7
Frijol	44	39	36	39	-11.2	-7.7	8.3
Arroz oro	26	30	36	37	15.4	20.0	2.8
Sorgo	53	40	43	59	-24.4	6.7	36.5
Banano	1 234	1 273	1 232	1 080	18.7	-3.2	-12.3
Palma africana	58	63	89	117	8.6	41.3	31.5
Café oro	67	72	66	71	7.9	-9.4	6.8
Caña de Azúcar	2 021	2 069	2 323	2 460	21.1	12.3	5.9
Algodón oro	11	7	9	7	-30.1	18.9	-22.2
Indicadores de la producción pecuaria							
Carne vacuna (miles de toneladas)	46	49	52	54	6.5	6.1	4.4
Leche (millones de litros)	222	229	237	246	3.2	3.5	3.9
Huevos (millones de docenas)	16	13	14	14	-27.0	4.6	2.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de: Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE).

^aCifras preliminares.

es atribuible al panorama depresivo que imperó en la economía, a la mengua de la demanda externa —en especial la del mercado centroamericano— y a la falta de financiamiento para cumplir con los requisitos en cuanto a monto del capital de trabajo.

Las industrias tradicionales tuvieron en conjunto un incremento cercano a 3%, en tanto que las ramas productoras de bienes intermedios y de productos metalmeccánicos mostraron descensos de 6% y 10%, respectivamente. Entre las industrias tradicionales, la producción de alimentos y bebidas —cuya ponderación en el total de la producción manufacturera es superior a 40%— se expandió 4%. La producción de azúcar y la elaboración de productos del mar, alentadas por las buenas condiciones del mercado externo, mostraron tasas de 2% y 6%, respectivamente; la matanza de ganado, a pesar de haberse reducido las ventas al exterior, logró crecer 4% y la producción de madera se elevó 9%. La industria textil, cuyas exportaciones al área centroamericana alcanzan a 20%, disminuyó su producción en 5%. (Véase el cuadro 5.)

Las ramas productoras de insumos fueron afectadas por el estancamiento de la actividad económica (papel y refinación de petróleo) o bien, por la reducción del comercio con los países centroamericanos (productos químicos y de caucho). Sólo la producción de minerales no metálicos logró crecer 11% al entrar en operaciones la planta cementera Piedras Azules, cuya producción se destinará parcialmente al mercado externo.

La industria metalmeccánica, que apenas representó 3% de la producción total, acusó una fuerte disminución de su actividad (10%), a causa de la contracción de la demanda interna y externa. En este caso, la situación adversa que enfrentaron estas ramas, conjugada con problemas

Cuadro 5

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1978	1979	1980	1981 ^a	Tasas de crecimiento		
					1979	1980	1981 ^a
Índice de producción manufacturera (1971=100)	121	128	135	136	5.9	4.8	1.4
Manufacturas tradicionales	119	126	133	136	5.5	5.4	2.6
Alimentos	123	134	136	141	9.2	1.3	3.3
Bebidas	111	109	112	116	-1.7	2.1	4.3
Tabaco	122	127	119	123	4.6	-7.0	4.0
Textiles	125	128	151	144	2.6	18.1	-4.7
Vestuario	115	120	155	154	4.4	29.1	-0.1
Cuero	138	177	168	176	27.8	-4.5	4.2
Calzado de cuero	121	143	139	...	18.3	-2.7	...
Madera	112	104	102	111	-7.5	-1.3	8.6
Muebles de madera	104	117	139	139	12.1	18.8	-
Imprentas y editoriales	117	122	144	...	4.3	17.8	...
Diversos	84	77	104	...	-9.0	35.8	...
Manufacturas intermedias	126	134	136	128	6.1	2.2	-6.0
Papel	120	137	133	122	14.1	-2.7	-8.3
Caucho	122	168	192	144	38.5	13.9	-25.1
Productos químicos	135	148	154	133	9.9	4.0	-13.8
Refinerías de petróleo	120	101	102	99	-15.5	0.6	-2.6
Productos minerales no metálicos	119	123	125	139	3.4	1.5	10.7
Metalmeccánica	139	159	174	156	14.3	9.2	-10.0
Otros indicadores de la producción							
Consumo industrial de electricidad (millones de kW)	294	346	379	416	17.4	9.6	9.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del CONSUPLANE y del Banco Central de Honduras.

^aCifras preliminares.

financieros, provocó la suspensión de actividades en dos de las empresas laminadoras de acero.

Durante el primer semestre el sector industrial experimentó restricciones de financiamiento, si bien en menor medida que en 1980, en que el flujo crediticio de nuevos préstamos otorgados por los bancos comerciales se redujo 9% y el proveniente de los bancos de desarrollo 11%. Así, en los primeros seis meses de 1981, los bancos comerciales incrementaron el crédito a una tasa de casi 6%; en cambio, el proveniente de los bancos de desarrollo descendió 30%.

La causa del descenso del financiamiento brindado por los bancos de desarrollo tiene su origen en la difícil situación por la que atravesó la Corporación Nacional de Inversiones (CONADI), principal institución financiera pública para el sector industrial. En efecto, el respaldo financiero a largo plazo de la corporación a grandes proyectos privados y la demora en los pagos de los préstamos de gran parte de los prestatarios —que tuvieron que ser refinanciados— disminuyeron la capacidad de este organismo para efectuar nuevas operaciones. A ello se añadió la vigencia de altas tasas de interés en los mercados internacionales de capitales y la dificultad para conseguir préstamos de la banca internacional por la renuencia de ésta ante las condiciones políticas prevalecientes en la subregión centromericana. De ahí que de poco más de 40 millones de dólares de préstamos del exterior que recibió este organismo en 1981, 75% se destinará al pago de su deuda con diferentes organismos financieros internacionales y sólo el 25% restante se orientará a las empresas industriales.

El Fondo Nacional de Desarrollo Industrial (FONDEI), que atiende a la pequeña y mediana industria con recursos muy inferiores a los de CONADI, elevó los desembolsos en préstamos en más de 50%, para llegar a cerca de 9 millones de dólares. Por las características propias del fondo, el crédito se dedicó a la inversión y sólo 24% a capital de trabajo.⁴

La Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (COHDEFOR), que financia el desenvolvimiento de la industria de la madera —tanto primaria como secundaria— disminuyó su flujo crediticio en 11%. Del total de sus recursos destinados al crédito (17 millones de dólares) más de un 50% se orientó a la ejecución del proyecto de la Corporación Forestal Industrial de Olancho (CORFINO) y el resto, a proporcionar capital de trabajo a los aserraderos. Cabe destacar que la ejecución de los proyectos de CORFINO no se vio obstaculizada por la falta de financiamiento, ya que cuenta con recursos de inversión asegurados provenientes de la banca internacional, que durante el año, junto con los de COHDEFOR, ascendieron a 30 millones de dólares.

Entre los proyectos que desarrolla esta corporación se espera que el aserradero principal en Bonito oriental inicie actividades a un 30% de su capacidad instalada a mediados de 1982 y a un 70% en 1983. La entrada en operaciones del aserradero se verá algo obstaculizada por el retraso en las obras de infraestructura portuaria, no así en cuanto a las de infraestructura vial —primaria y secundaria— pues los proyectos se han ejecutado a tiempo. En efecto, el proyecto de construcción de Puerto Castilla, que desde 1978 fue adjudicado a una firma extranjera, se ha detenido, dificultando el desembarque de la maquinaria y el equipo para el aserradero. Esto no sólo ha representado mayor riesgo para el equipo, sino que ha elevado los costos de manera considerable.

iv) *La construcción.* El valor agregado por esta actividad —principalmente como consecuencia de la significativa baja de la inversión bruta fija (-15%)— sufrió una brusca merma (-9%), que se sumó a la baja del ejercicio precedente (-3%). A este resultado contribuyó de manera decisiva la notable disminución de la inversión pública (-25%).

Los indicadores de la construcción muestran que la superficie total construida descendió en alrededor de 28% (87 000 metros cuadrados). Este descenso fue similar tanto en el sector residencial como en el no residencial, aunque en este último se agregó a un fuerte descenso del año anterior (-36%). (Véase el cuadro 6.)

Por otra parte, la evolución fue disímil en los principales centros urbanos. Así, el Distrito San Pedro Sula y La Ceiba sufrió una apreciable baja en materia de edificación (-57%), que fue uniforme

⁴Se está negociando un préstamo con el Banco Mundial por 30 millones de dólares para poder ampliar los recursos de esta institución, que ha venido funcionando adecuadamente.

Cuadro 6

HONDURAS: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	Superficie (miles de m ²)				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Permisos de construcción^b							
Total	287	355	305	218	23.6	-14.2	-28.4
Distrito central	162	174	122	140	7.3	-30.1	15.2
San Pedro Sula y La Ceiba	125	181	183	78	45.0	1.2	-57.5
Residencial	170	223	220	156	31.4	-1.1	-29.2
Distrito central	91	108	92	101	18.6	-14.5	9.6
San Pedro Sula y La Ceiba	79	115	128	55	46.1	11.3	-57.1
No residencial	117	132	85	62	12.8	-35.6	-27.1
Distrito central	71	66	30	39	-7.0	-54.5	30.0
San Pedro Sula y la Ceiba	46	66	55	23	43.5	-16.7	-58.2
Producción de cemento (miles de bolsas de 42.5 kg)	2 951	6 785	7 229	8 005	129.9	6.5	10.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.

^aCifras preliminares.

^bPermisos solicitados entre el 1^o de octubre del año anterior y el 30 de septiembre del año indicado.

en los dos sectores mencionados. En cambio, en el Distrito Central la actividad constructiva tuvo una expansión (15%), aunque insuficiente para compensar la baja del año anterior (-30%).

No obstante que tanto la producción como las compras externas de materiales para la construcción se contrajeron ante la involución de la actividad constructora, la de cemento se incrementó 10% —casi triplicando la producción de 1978— después de la contracción del año precedente, por la apertura de una nueva planta que producirá parcialmente para el mercado externo.

Durante el presente año, a causa de las limitaciones financieras del sector público, la política de obras públicas se orientó a proseguir las obras en marcha que ya contaban con financiamiento y se pospuso la iniciación de nuevas obras. De esta manera continuaron ejecutándose los proyectos forestales y de energía, así como las obras de infraestructura relacionadas con ellos (carreteras y puerto). También se prosiguió con la construcción de la red troncal de carreteras y los trabajos de mantenimiento.

Debido a que la actividad constructora de viviendas no dispuso de adecuados recursos financieros, se estima que el déficit acumulado llegó a cerca de 400 000 unidades. Por una parte, el Instituto Nacional de la Vivienda (INVA), principal institución del sector público encargada de construir y financiar viviendas, afrontó una difícil situación financiera por la baja recuperación de los créditos concedidos. Por otra, las municipalidades de Tegucigalpa y San Pedro Sula, que han tenido un papel activo en la solución de los problemas habitacionales, también enfrentaron limitaciones financieras, por lo que se suspendieron tanto la construcción de viviendas como los proyectos de infraestructura urbana.

3. El sector externo

Durante 1981 el sector externo, al igual que en el ejercicio anterior, continuó resintiéndose a causa de diversas presiones al conjugarse el tradicional desequilibrio estructural con los efectos derivados de la situación política imperante en Centroamérica.

Por el lado de las exportaciones, la reducción de la demanda externa, aunada a una baja de la oferta exportable del banano, su principal producto de exportación, contrajo el ingreso de divisas. Por lo que respecta a las importaciones, si bien el estancamiento de la economía actuó a favor de su contención, se dejaron sentir las repercusiones negativas del pago a factores relacionados con la inversión directa y el endeudamiento externo al que se recurrió, acrecentado por el alza en las tasas de interés que prevaleció en los mercados financieros internacionales. Todo esto determinó que si bien el déficit en cuenta corriente disminuyó 12%, todavía resultó de una magnitud considerable, representando 31% de los ingresos corrientes en divisas, proporción superior al promedio de 25% del período 1976-1979.

A este desequilibrio en cuenta corriente se sumaron los efectos del clima de incertidumbre originado por el ambiente de tensión política prevaleciente en Centroamérica, que impulsó la fuga de capitales —cuyo monto no se pudo cuantificar— y afectó negativamente el flujo crediticio del exterior, lo que finalmente repercutió en las reservas monetarias del país.

Durante el año la política de comercio exterior se orientó a superar el desequilibrio externo mediante la contención de las importaciones y la limitación de la salida de divisas. En el mes de abril, como parte del conjunto de medidas que formaron parte del Plan de Emergencia, se estableció un impuesto de 10% a todas las compras del exterior, salvo para la maquinaria y equipo, materias primas, productos semielaborados y envases, a los que se aplicó una tarifa de sólo 5%. Si bien hubo otros factores de mayor peso que detuvieron el crecimiento de las importaciones, este gravamen permitió incrementar las recaudaciones derivadas del comercio exterior. Por otro lado, el gravamen aludido suscitó, como respuesta, medidas análogas en algunos países centroamericanos.

En el mes de septiembre para regular las divisas provenientes de las exportaciones, el Banco Central reglamentó la concesión de los permisos de exportación, estableciendo entre otros requisitos la presentación a dicho banco del comprobante de la venta en Honduras de las divisas provenientes de las exportaciones realizadas con anterioridad. Por otra parte, se fijaron criterios de prioridad, de acuerdo con su destino, para la adquisición de divisas destinadas al pago de importaciones. Se establecieron asimismo controles para vigilar que las exportaciones declaradas en los permisos y el monto de las importaciones para las que se solicitaran divisas no estuvieran desvalorizadas en el primer caso o sobrevaluadas en el segundo. Se condicionaron también los permisos de financiamiento externo a la obligación de vender al Banco Central las divisas que percibieran los prestatarios. Por último, se limitaron las ventas de moneda extranjera para gastos de viaje y otros desembolsos.

Cabe destacar que pese a la escasez de divisas —que hizo más lenta su obtención— y a las restricciones para su compra, no surgió un mercado paralelo importante, quizás porque las disposiciones antes descritas no se lograron aplicar en forma demasiado severa.

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones de bienes.* Durante 1981 el valor corriente de las exportaciones se redujo con respecto al del año anterior cerca de 2%. Este descenso se debió a la disminución del valor unitario (-6%) que no pudo compensarse por la elevación del volumen de exportaciones (4%). (Véase el cuadro 7.)

Las principales exportaciones tradicionales fueron más afectadas ya que en conjunto disminuyeron 8%. En cambio, la venta al exterior de otros productos (no tradicionales y otros rubros) registró un alza de 14%, aunque disminuyó su ritmo de crecimiento respecto al bienio anterior que, en promedio, alcanzaría 30%. Esta pauta determinó un cambio en la composición del valor exportado a favor de los productos no tradicionales, movimiento que había venido ocurriendo desde el decenio anterior y que determinó que la participación de las exportaciones tradicionales se redujera de 78% en 1970 a 68% en 1981. (Véase el cuadro 8.)

El banano y el café, que ocupan el primer y segundo lugar como productos de exportación, captando casi 50% del valor total de las exportaciones de bienes, experimentaron reducciones en el valor de sus ventas al exterior de 6% y 9% respectivamente. En el caso del banano la disminución

Cuadro 7

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes						
Valor	33.3	28.7	18.2	19.8	11.3	-1.7
Volumen	13.7	0.6	13.1	22.8	-7.6	4.0
Valor unitario	17.0	28.0	4.5	-2.4	20.4	-5.5
Importaciones de bienes						
Valor	16.1	27.2	19.0	19.7	22.0	-7.8
Volumen	7.2	14.3	13.5	11.8	3.4	-12.9
Valor unitario	8.4	11.3	4.9	7.0	18.0	5.8
Relación de precios del intercambio de bienes	8.2	15.4	-0.4	-9.1	2.9	-11.0
Indices (1970=100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	98.9	114.2	113.8	103.4	106.4	94.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes	118.5	137.8	154.9	172.6	164.5	152.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	118.6	137.2	154.4	173.9	166.0	154.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

Cuadro 8

HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1970	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Total	626	750	835	820	100.0	100.0	19.8	11.3	-1.7
Principales exportaciones tradicionales	491	563	606	559	77.9	68.2	15.0	7.8	-7.8
Banano	142	200	228	215	42.0	26.2	40.8	14.1	-5.9
Café	211	197	204	185	14.5	22.6	-6.7	3.7	-9.2
Madera	42	42	36	41	9.1	5.0	-0.7	-13.8	14.9
Carne refrigerada	39	61	61	47	5.4	5.7	56.4	-	-22.2
Zinc	14	11	10	11	2.4	1.3	-19.3	-8.3	10.0
Camarones y langostas	16	24	23	26	0.8	3.2	55.8	-3.7	9.4
Plata	11	17	31	22	3.1	2.7	56.9	82.5	-27.9
Algodón desmotado	16	11	13	12	0.6	1.5	-27.6	18.6	-12.7
Otras exportaciones	135	187	229	261	22.1	31.8	38.5	22.5	14.0
Manufacturas de madera	9	17	16	12	0.3	1.5	77.7	-3.0	-27.2
Azúcar sin refinar	5	13	30	44	0.7	5.4	141.8	120.3	50.2
Jabón para lavar	14	17	21	14	1.4	1.6	21.3	24.2	-34.1
Otros productos	107	140	162	191	19.7	23.3	30.8	15.7	17.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^aCifras preliminares.

en el valor exportado se debió a un descenso del volumen vendido ya que el valor unitario se incrementó 7%. Por su parte, el café en grano experimentó una baja en las cotizaciones (28%), que se contrarrestó sólo en parte por la elevación del cuántum exportado. Durante el año la cuota fijada a Honduras por la Organización Internacional del Café disminuyó 10%, por lo que el excedente

productivo se tuvo que dirigir a países no miembros de la Organización, que liquidan a cotizaciones menores.

Otros productos agropecuarios que también disminuyeron sus valores exportados fueron la carne (22%) y el algodón desmotado (13%). Con respecto al primer producto, influyeron tanto la baja de los precios como la reducción de las ventas a los Estados Unidos, principal comprador de carne. En el caso del algodón, las ventas fueron limitadas por la contracción de la oferta exportable.

Los minerales mostraron un comportamiento desigual. El zinc aumentó 10% su valor exportado, al elevarse tanto su volumen de venta como las cotizaciones. La plata, por el contrario, disminuyó el valor corriente de sus exportaciones (28%), debido al brusco descenso de los precios en los mercados internacionales, ya que el cuántum se elevó sobre los niveles del año anterior.

La madera de precios más estables y con tendencia al alza, logró un crecimiento del 15% por un efecto combinado de crecimiento en el volumen exportado y en los precios. También las ventas al exterior de camarones y langostas mostraron un desenvolvimiento positivo al experimentar un alza de 9%, básicamente como consecuencia de un incremento en el volumen vendido.

En cuanto a las exportaciones de manufacturas, si bien en conjunto éstas tuvieron un crecimiento positivo, su comportamiento fue disímil para cada uno de los principales productos. Las manufacturas de madera, agudizando la tendencia del año anterior, disminuyeron 27%. También las exportaciones de jabón destinadas al mercado centroamericano se redujeron 34%, al resentir la contracción de la demanda externa. Por el contrario, el valor de las exportaciones de azúcar logró crecer 50%, básicamente como consecuencia de un ascenso en el valor unitario, ya que el volumen, por limitaciones de la producción sólo creció 6%.

Por último, el renglón "otros productos" tuvo una significativa alza de 18% (sólo inferior a la lograda por el azúcar) ya que alcanzó un monto de 200 millones de dólares. Esta cifra, que representó 23% en las exportaciones totales, duplicó el valor obtenido tan sólo en 1978.

Para analizar las exportaciones de Honduras a Centroamérica, únicamente se dispuso de datos para el primer semestre de 1981. Comparados éstos con los del mismo período del año precedente, hubo un estancamiento, si bien la situación varió por países. Las ventas a Guatemala se incrementaron 9%, las de Costa Rica permanecieron al mismo nivel del año anterior y las de Nicaragua disminuyeron 12%. Este comportamiento se explica, en buena medida, por las circunstancias económicas que afrontó cada uno de los países centroamericanos, pero también parece haber tenido alguna influencia en él la imposición de la tarifa del 10% a los bienes importados puesta en vigor en mayo de 1981 en Honduras, que suscitó ciertas represalias por parte de dichos países. Así, Nicaragua aplicó inmediatamente gravámenes similares para las exportaciones hondureñas. Por su parte, Guatemala tomó medidas más drásticas, pues a partir del 25 de mayo, aplicó el arancel externo más el 30% de "estabilización económica", hecho ante el cual Honduras cerró la entrada a los productos guatemaltecos. Sin embargo, la aduana fue reabierto el 15 de junio de 1981 sin que Guatemala retirara o suavizara las medidas tomadas. En el caso de Costa Rica, las dificultades financieras por las que atraviesa ese país, aunadas a las drásticas fluctuaciones del tipo de cambio, incidieron en un descenso de los niveles de las ventas hondureñas.

ii) *Las importaciones de bienes.* El valor de las importaciones de bienes, que en el bienio anterior había aumentado alrededor de 45%, disminuyó 8% como consecuencia de un descenso de 13% en el volumen, ya que el valor unitario creció 6%. (Véase otra vez el cuadro 7.) Esta reducción estuvo vinculada al estancamiento de la actividad económica, el retroceso de la inversión, la paralización del consumo y, en menor medida, las alzas arancelarias adoptadas y el aumento en la producción de granos básicos. Así, de la baja absoluta de las importaciones (84 millones de dólares), 54% correspondió a maquinaria y equipo, 19% a artículos manufacturados, 15% a productos alimenticios y 12% a combustibles y lubricantes. (Véase el cuadro 9.)

La adquisición de combustibles y lubricantes, al igual que en el año anterior, representó 17% de las importaciones totales de bienes, en relación con 11% en 1978. La composición de este grupo varió al reducirse la importación de petróleo crudo y al aumentar la de productos procesados. Durante los seis primeros meses del año el precio del petróleo aumentó cerca de 13%.

Durante el primer semestre las importaciones provenientes de Centroamérica aumentaron 15% con respecto a las efectuadas en el mismo período del año anterior. Esta trayectoria contrastó con la que siguieron las compras del resto del mundo, las que durante el mismo lapso disminuyeron en una proporción semejante. Todos los países centroamericanos con los que comercia Honduras lograron incrementar sus ventas a este país: Guatemala, 10%; Nicaragua, 35%, y Costa Rica, 17%. Como las importaciones evolucionaron más ágilmente que las exportaciones, los saldos comerciales deficitarios de Honduras con Guatemala y Costa Rica se incrementaron 16% y 68% respectivamente, y el saldo comercial superavitario con Nicaragua se redujo 27%.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* Después de que en 1979 y 1980 la relación de precios del intercambio de bienes permaneció a un nivel semejante al de 1970, en 1981 fue inferior en 11% respecto al año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 7.)

Este deterioro fue el resultado de un descenso en el valor unitario de las exportaciones (-6%) y de un aumento similar del de las importaciones, como reflejo básicamente de la caída de las cotizaciones del café en el mercado internacional, que no tuvo mayores efectos gracias al aumento en los precios del banano y, en menor medida, de la madera y el azúcar. Por otro lado, el poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios, donde también incidió negativamente la mengua en el volumen exportado, disminuyó 7% con respecto al nivel alcanzado el año anterior.

Cuadro 9

HONDURAS: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1970	1981 ^a	1979	1980	1981 ^a
Total	696	832	1 019	935	100.0	100.0	19.5	22.5	-8.2
Productos alimenticios	51	57	86	72	9.6	7.8	11.0	51.1	-15.2
Bebidas y Tabaco	5	5	4	5	0.7	0.5	8.3	-15.4	15.9
Materiales crudos no comestibles	11	9	11	9	0.7	1.0	-8.6	15.6	-18.0
Combustibles y lubricantes	76	113	171	161	6.7	17.3	47.8	51.6	-5.6
Aceite y manteca de origen vegetal y animal	7	7	12	11	1.3	1.1	-5.5	68.1	-7.8
Productos químicos	107	138	154	156	13.0	16.7	29.3	12.1	1.0
Artículos manufacturados según el material	157	196	212	193	28.4	20.6	25.2	8.1	-8.9
Maquinaria y material de transporte	230	247	300	255	28.9	27.2	7.4	21.6	-15.2
Artículos manufacturados diversos	49	58	67	71	10.5	7.6	18.1	15.8	5.3
Mercaderías diversas	3	2	2	2	0.2	0.2	-52.9	-6.2	20.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^aCifras preliminares.

b) *El comercio de servicios y los pagos a factores*

La balanza de servicios mostró una leve mejoría al disminuir 3% el saldo tradicionalmente deficitario para Honduras. Este comportamiento fue consecuencia de la disminución en el volumen comercial que incide sobre los fletes y seguros pagados y en la nivelación de los gastos por viaje, que en años anteriores había mostrado signo negativo. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 10

HONDURAS: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981 ^a
Exportaciones de bienes y servicios	455	582	689	833	929	916
Bienes fob ^b	412	530	626	750	835	820
Servicios ^b	43	52	62	83	94	96
Transporte y seguros	16	19	22	30	35	35
Viajes	12	14	17	21	24	25
Importaciones de bienes y servicios	515	656	778	932	1 126	1 052
Bienes fob ^b	432	550	655	783	956	881
Servicios ^b	82	105	123	148	171	171
Transporte y seguros	40	54	64	79	96	88
Viajes	16	21	23	29	31	25
Balance de bienes	-21	-20	-28	-33	-121	-61
Balance comercial	-60	-74	-89	-98	-198	-136
Utilidades e intereses	-58	-69	-86	-120	-144	-171
Utilidades	-34	-39	-47	-68	-75	-61
Intereses	-24	-30	-38	-52	-68	-110
Transferencias unilaterales privadas	3	4	5	7	8	12
Balance en cuenta corriente	-115	-139	-170	-212	-334	-295
Transferencias unilaterales oficiales	10	10	13	14	14	16
Capital a largo plazo	104	149	176	167	240	184
Inversión directa	5	9	13	10	5	8
Inversión de cartera	-	-	-1	-	-	-
Otro capital a largo plazo	98	140	163	157	235	176
Sector oficial ^c	54	34	50	60	50	...
Préstamos recibidos	68	57	73	78	85	...
Amortizaciones	-12	-16	-20	-19	-30	...
Bancos comerciales ^c	1	13	1	1	-10	...
Préstamos recibidos	6	19	17	9	-	...
Amortizaciones	-5	-6	-17	-23	-10	...
Otros sectores ^c	43	94	112	96	195	...
Préstamos recibidos	71	134	160	205	272	...
Amortizaciones	-28	-41	-43	-95	-77	...
Balance básico	-1	20	19	-32	-80	-95
Capital a corto plazo	41	53	-21	68	17	27
Sector oficial	1	11	-6	-1	-4	...
Bancos comerciales	15	10	-17	43	-8	...
Otros sectores	25	32	2	27	29	...
Errores y omisiones netos	-2	-7	13	-11	-15	-3
Balance en cuenta de capital	153	205	180	237	256	223
Balance global^d	38	66	10	25	-77	-72
Variación total de reservas (- significa aumento)	-38	-66	-10	-25	73	72
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	2	-1	1	-6	10	-2
Posición de reserva en el FMI	-	-	-8	-	8	-
Activos en divisas	-36	-48	3	-19	41	50
Otros activos	-4	-2	-	-	-1	-
Uso de crédito del FMI	-	-14	-5	-	15	23

Fuente: 1976-1980, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; (cinta magnética, marzo de 1982); 1981, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen utilidades e intereses.

^c Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^d La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartida: monetización o desmonetización de oro, asignación o cancelación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

Los pagos a factores se elevaron 19%, tasa similar a la del año anterior (20%), como consecuencia de un incremento cercano al 60% en los pagos de intereses, ya que las remesas de utilidades decrecieron 19%. El agudo crecimiento de los intereses girados al exterior, que entre 1979 y 1981 más que se duplicaron para llegar a 110 millones de dólares, está determinado por la expansión de los compromisos del sector público y por el alza de las tasas de interés en los mercados internacionales.

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

El déficit en cuenta corriente —que en 1980 se duplicó respecto al de 1978— tuvo una baja de 12%, alcanzando un monto cercano a los 300 millones de dólares. Así, su importancia relativa con relación a las exportaciones de bienes y servicios registró un descenso de 36% a 32%.

El flujo de capitales de largo plazo, que el año anterior había alcanzado a 240 millones de dólares, experimentó en 1981 una baja cercana al 23%, que se explica esencialmente por una contracción en el rubro denominado "otros capitales a largo plazo" (-25%), ya que la inversión directa logró elevarse. Esta reducción se reflejó en un aumento del balance básico, ya deficitario desde 1979, cercana a 6%. (Véase otra vez el cuadro 10.) Por lo tanto, para complementar el financiamiento de las erogaciones netas en cuenta corriente fue preciso utilizar las reservas del país, las que disminuyeron en algo más de 70 millones de dólares.

El Fondo Monetario Internacional concedió apoyo crediticio a Honduras por un monto total equivalente a 23 millones de dólares, 65% en giros netos en los tramos de crédito ordinario y el resto según el recurso de facilidad ampliada. A mediados de año se renegó el convenio con el Fondo Monetario Internacional, que había empezado a operar en 1979 con vigencia de tres años y por un monto de más de 50 millones de dólares. La utilización de estos recursos está sujeta a la obligación de llevar a cabo una serie de medidas tendientes a disminuir los desequilibrios del balance de pagos y las finanzas públicas.

d) *El endeudamiento externo*

A pesar de la relativa rigidez de los mercados internacionales en los últimos años, del consiguiente encarecimiento de las condiciones de contratación y de la reticencia de los acreedores privados y públicos por la tensión existente en el área centroamericana, la deuda externa total tuvo un aumento de 14%. Si bien esta alza fue inferior a la del año anterior (26%), con ella el nivel de endeudamiento duplicó el existente en 1978. Por este motivo el coeficiente de servicio de la deuda con respecto a las exportaciones de bienes y servicios se elevó nuevamente a 24%. (Véase el cuadro 11.)

4. Los precios y las remuneraciones

La variación media del índice de precios al consumidor durante los meses de enero a noviembre de 1981 fue 9.4%, tasa muy inferior a la de 18.1% registrada durante el año precedente. Pese a esta baja en el crecimiento de los precios, el nivel alcanzado fue aun superior al del período 1974-1978 (6.8% en promedio), lo que parece indicar la permanencia de una dinámica inflacionaria difícil de superar en el corto plazo dada la alta dependencia de las variables externas. (Véase el cuadro 12.)

El elemento determinante de esta baja en la tasa de crecimiento de los precios fue la desaceleración en la evolución de los precios de los alimentos que el año anterior llegó a 17.1% frente a 7.5% en el presente ejercicio. Esta baja en el ritmo de los precios de los alimentos logró contrarrestar la mayor elevación en los precios de otros rubros con ponderación significativa en el índice general, como el vestuario y la vivienda, que mostraron incrementos por encima del global (14.4% y 10.4%, respectivamente).

Durante los primeros cinco meses, el alza gradual pero sostenida de los precios de alimentos y vivienda —que en conjunto tienen una ponderación del 72% en el índice general— determinaron el aumento de alrededor de 6% en el indicador global. A partir de junio el crecimiento de los precios

Cuadro 11

HONDURAS: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^o

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980 ^a	1981 ^a
Deuda externa total ^f	547	688	846	1 000	1 261	1 439
Deuda pública y privada garantizada por el Estado	495	646	799	954	1 204	...
Deuda privada no garantizada por el Estado	52	42	47	46	57	...
Servicio de la deuda externa	75	105	138	198	194	220
Amortizaciones	47	71	90	138	113	138
Intereses	28	34	48	60	81	82
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	16.5	18.0	20.0	23.7	20.9	24.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^aSaldo a fines de año de la deuda a más de un año de plazo.^bCifras preliminares.^cCorresponde a la deuda desembolsada.

Cuadro 12

HONDURAS: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
	Variación de diciembre a diciembre					
Indice de precios al consumidor	5.6	7.7	5.3	22.5	11.5	9.6 ^a
Alimentos	4.5	10.5	5.5	20.3	12.3	5.9 ^a
	Variación media anual					
Indice de precios al consumidor	5.1	8.4	5.7	12.1	18.1	9.4 ^b
Alimentos	3.9	11.3	6.2	11.4	17.1	7.5 ^b

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^aVariación del índice de noviembre del año indicado respecto a noviembre del año anterior.^bVariación del índice promedio de enero a noviembre de ese año respecto al índice promedio del mismo período del año anterior.

de alimentos se volvió negativo, lo que atenuó el incremento del índice general, aunque en los dos últimos meses del año se tornó nuevamente positivo. La elevación más pausada de los precios se explica en grado importante en el caso de los alimentos, por el incremento en la producción de granos básicos estimulada por la política gubernamental de desarrollo de estos cultivos.

También cabe considerar que durante 1981 el valor unitario de las importaciones de petróleo subió moderadamente; el ascenso fue de 15% en contraste con el 37% del año anterior.

Por otra parte, hubo algunos elementos que contribuyeron a la elevación de los precios. Entre otros se destaca la aplicación, a partir de mayo, de un impuesto del 10% a la importación de bienes manufacturados y de 5% a los insumos, lo que se reflejó en 40% aproximadamente en la canasta básica a partir de la cual se calculan los precios al consumidor.

A principios de año, y ante la presión que ejercieron los comerciantes y productores para que se suprimiera el control de precios de los productos básicos, el gobierno instauró un mecanismo denominado "sistema automático de fijación de precios sobre rentabilidad de fondos propio,"

mediante el cual, además de agilizarse el traspaso de los aumentos de costos, se fijó su magnitud en función de la cuota de beneficio.⁵

A partir de mayo el gobierno decretó un alza de los salarios mínimos oficiales por diversos montos para cada uno de los sectores productivos. Este aumento que, en todos los casos superó el incremento de los precios al consumidor, permitió un crecimiento del salario real promedio de casi 9%. Por sectores, la situación fue muy disímil; los salarios reales en el sector agropecuario se elevaron 17%, lo que significó un mejoramiento de casi 40% en el último quinquenio. En la artesanía, el comercio y los servicios, dicho aumento alcanzó a alrededor de 8%, y en la industria manufacturera, la minería y la construcción, a 5%. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 13

HONDURAS: INDICADORES DE LOS SALARIOS MÍNIMOS OFICIALES^a

	Índice base (1970=100)				Tasas de crecimiento			
	1978	1979	1980	1981	1978	1979	1980	1981
Salarios mínimos oficiales								
Nominales								
Agricultura y ganadería	100	150	179	228	-	50.0	19.3	28.2
Industria manufacturera y minería	100	125	135	155	-	25.0	8.2	15.1
Artesanía	100	127	140	165	-	26.7	10.8	18.2
Construcción	100	133	147	168	-	33.3	10.3	14.8
Comercio y servicios	100	120	130	153	-	20.0	8.5	17.8
Reales								
Agricultura y ganadería	87	117	118	138	-5.4	34.0	0.7	17.1
Industria manufacturera y minería	87	97	89	94	-5.4	11.5	-8.3	5.1
Artesanía	87	99	92	99	-5.4	13.0	-6.2	7.9
Construcción	87	104	97	101	-5.4	19.0	-6.7	4.8
Comercio y servicios	87	93	86	92	-5.4	7.0	-7.9	7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de los decretos oficiales sobre salarios mínimos.

^a Los salarios mínimos estimados corresponden al promedio de cada año en el Distrito Central y San Pedro de Sula. A partir de 1974, la actualización de los salarios mínimos fue decretada en diciembre de 1978, mayo de 1980 y mayo de 1981.

La mejoría fue sin embargo relativa, si se tiene en cuenta que en 1978 se había observado un deterioro real de las remuneraciones que posteriores aumentos no lograron contrarrestar. Tal fue el caso de la industria manufacturera, la minería, el comercio y los servicios, en que los salarios reales de 1981 fueron inferiores a los de 1976 en 6% en los dos primeros sectores y en 8% en los dos últimos. Por otra parte, la artesanía y la construcción apenas lograron alcanzar remuneraciones reales similares a las de 1976. Sólo en el caso de la agricultura —en que el peso de las organizaciones sindicales es mayor— los salarios reales superaron a los de 1976, aunque en este caso hay que considerar que su monto es el más bajo de la escala salarial (15% inferior al salario promedio y 27% al máximo).

No se dispuso de información para poder determinar la evolución de las remuneraciones reales de los trabajadores que perciben salarios fuera del control gubernamental. Sin embargo, algunos indicadores no directos, como el consumo por habitante —que se redujo en un 3%— permiten suponer que disminuyeron.

⁵ El sistema automático de fijación de precios sobre rentabilidad de fondos propios eliminó los estudios económicos que elaboraba la Dirección de Comercio Interior, evitando retardos que significaban pérdidas para los oferentes. El mecanismo consiste en la fijación de un porcentaje sobre el capital invertido y pagado por las empresas.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

Durante 1981 el sistema monetario y financiero de Honduras reflejó la crisis externa y el retroceso de la inversión, así como los efectos negativos de ambos factores en el nivel de la actividad económica y en el desequilibrio fiscal.

La caída de las reservas internacionales fue determinada por un conjunto de factores exógenos que se reflejaron en un considerable desequilibrio en cuenta corriente (295 millones de dólares), si bien de menor magnitud que el del año precedente, y en una disminución del flujo de capitales de largo plazo para su financiamiento. (Véase el cuadro 14.)

Cuadro 14

HONDURAS: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (millones de lempiras)				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1979	1980	1981 ^b
Dinero	475	546	605	579	14.9	10.9	15.2
Efectivo en poder del público	210	264	269	275	25.9	1.9	12.2
Depósito en cuenta corriente	265	282	336	304	6.2	19.2	18.1
Factores de expansión	1 620	1 790	1 897	2 013	10.5	6.0	10.9
Reservas internacionales netas	266	232	110	-6	-12.8	-52.5	-107.2
Crédito interno	1 354	1 558	1 787	2 019	15.0	14.7	17.0
Gobierno (neto)	167	188	287	405	12.2	52.9	66.3
Instituciones públicas	-15	10	35	9	165.8	259.4	-51.3
Sector privado	1 201	1 360	1 465	1 605	13.2	7.8	9.7
Factores de absorción	1 145	1 244	1 292	1 434	8.6	3.9	5.9
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	462	499	527	584	8.0	5.7	12.8
Bonos	78	102	68	69	30.7	-32.9	-9.7
Préstamos externos de largo plazo	395	434	469	496	9.9	8.0	5.5
Otras cuentas (neto)	210	209	228	285	-0.7	9.0	14.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^a Cifras al mes de noviembre.

^b La tasa de variación fue calculada con respecto al mes de noviembre de 1980.

El endeudamiento del sector público tuvo un comportamiento disímil. Así, mientras el gobierno continuó incrementando de manera importante su endeudamiento (66%), las instituciones públicas tuvieron una drástica reducción (-51%). En el caso del gobierno la reducción mencionada se explica por el aumento del déficit público —aunque a una tasa muy inferior a la del ejercicio pasado— ya que la ayuda externa fue insuficiente. Cabe destacar que la demanda de crédito del sector público ha adquirido mayor importancia en los últimos años, al aumentar su participación de 12% en el crédito total en 1977 y 1978, a 16% en 1980 y a 20% en el último año.

No obstante que durante el año, al ajustarse a la mayor demanda de recursos crediticios por parte del gobierno el crédito destinado al sector privado, sólo se expandió 10% —tasa similar al crecimiento del producto a precios corrientes—, ello no parece haber constituido un factor de primordial importancia para el descenso de la inversión, si bien puede haber afectado las demandas de capital de trabajo de las empresas y particulares.

En 1981 los depósitos de ahorro y a plazo crecieron 13%, duplicando el ritmo del año anterior. En ello influyeron tanto el mayor incremento del dinero como la preferencia por parte del público

por las inversiones financieras sobre las reales, dado el ambiente de incertidumbre que prevaleció a causa de la situación política centroamericana.

A fin de dar solución a los problemas surgidos en la coyuntura se adoptaron una serie de disposiciones en materias monetaria y financiera con el objeto de limitar el crédito del sector público, evitar la fuga de capitales, alentar la formación de ahorro, racionalizar el uso del crédito y aumentar el flujo del endeudamiento externo.

En mayo se fijó un límite de 110 millones de lempiras al financiamiento del sistema bancario al gobierno central, disposición que no surtió efecto ya que en los meses posteriores el gobierno se sobregiró en el Banco Central. También se estableció en 50 millones el incremento neto de la utilización de recursos externos a plazos menores de 10 años por parte del sector público e instituciones financieras de este sector y se fijó un incremento mínimo de 59 millones en el financiamiento neto del Banco Central al sistema bancario durante 1981, dentro del cual deberían atenderse las líneas de redescuento con fines productivos.

Para elevar los depósitos de ahorro y a plazo se eliminaron los límites a la tasa de interés y al monto de los depósitos en cuenta de ahorro.

La tasa de interés para los préstamos otorgados por el sistema bancario con recursos del exterior se fijó en 3.5 puntos por encima de la tasa básica (LIBOR). La tasa máxima autorizada para las operaciones activas de las instituciones bancarias realizadas con recursos captados internamente se fijó en 19%. Hacia fines de año, considerando que el margen entre el costo del capital en el mercado internacional y la tasa aplicable a los préstamos efectuados con financiamiento externo no era redituable, se dejaron libres las tasas de interés para ese tipo de operaciones.

También en los últimos meses del año el Banco Central dejó sin efecto las condiciones establecidas anteriormente para la autorización de préstamos externos al sector privado (empresas y bancos).

Por último, con el objeto de alentar el otorgamiento de créditos a actividades básicas, se fijaron tasas de redescuento diferenciales. Para los granos básicos ésta alcanzó a 10% en tanto que la tasa máxima de interés aplicable se fijó en 16%.

b) *La política fiscal*

El déficit fiscal, que durante el año anterior había subido drásticamente (73%), aumentó algo más de 2% durante 1981, llegando a 496 millones de lempiras. (Véase el cuadro 15.)

Cabe atribuir los resultados de todo el año a una tenue disminución de los ingresos (2%), frente a una leve caída de los gastos totales. Este descenso, que en términos reales ocurrió por primera vez en los últimos siete años, puso de relieve los pocos efectos que irradiaron del sector público para compensar en parte la pérdida de dinamismo del comercio exterior y la caída de la inversión privada.

La contracción experimentada por los ingresos corrientes se debió a un descenso de 21% de los impuestos directos como consecuencia de las modificaciones en el régimen de recaudación del impuesto sobre la renta,⁶ que recargó los ingresos de 1980, los que en el ejercicio de 1981 volvieron a su nivel normal. Por su parte los impuestos indirectos crecieron 10% —tasa ligeramente superior a la del año anterior— alentados por las tributaciones al comercio exterior, cuyo ritmo (12%) fue mayor que el del ejercicio pasado (8%). Dado que durante 1981 el valor del comercio exterior disminuyó, esta alza se explica por la aplicación del gravamen de 10% a las importaciones.

Los gastos corrientes, por su parte, crecieron 9% a causa de un incremento de las remuneraciones de 22%, pues el resto de los gastos disminuyó 2%, tasa muy inferior al 64% del año anterior. Cabe considerar que en este renglón están incluidos los intereses, que han venido adquiriendo una importancia creciente.

⁶En diciembre de 1979 al reformarse la Ley del Impuesto sobre la Renta, se hicieron modificaciones en el régimen de recaudación. Así, al aplicarse en 1980 el mecanismo de recaudación anticipada sobre la base de los ingresos medios declarados en los tres años anteriores, el fisco obtuvo prácticamente en un solo año la recaudación de 1979 y 1980. Al regularizarse el nuevo sistema decrecieron las recaudaciones de 1981.

HONDURAS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de lempiras				Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981 ^a	1979	1980	1981 ^b
1. Ingresos corrientes	541	632	758	741	16.7	20.1	-2.2
Ingresos tributarios	503	574	697	695	14.1	21.4	-0.3
Directos	128	153	236	186	19.8	54.4	-21.2
Indirectos	375	421	461	509	12.2	9.5	10.4
Sobre el comercio exterior	230	257	278	312	11.6	8.2	12.2
Ingresos no tributarios	38	58	61	46	50.9	6.4	-24.6
2. Gastos corrientes	471	527	727	795	11.8	38.0	9.4
Remuneraciones	258	299	353	430	15.8	18.1	21.8
Otros gastos corrientes	213	228	374	365	7.0	64.0	-2.4
3. Ahorro corriente (1-2)	70	105	31	-54	49.9	-70.5	...
4. Gastos de capital	371	385	516	442	3.7	34.0	-14.3
Inversión real	172	152	193	134	-11.2	27.0	-30.6
Amortización de la deuda	70	88	93	107	25.0	5.7	15.1
Otros gastos de capital	129	145	231	201	12.1	59.3	13.0
5. Gastos totales (2 = 4)	842	912	1 243	1 237	8.3	36.3	-0.5
6. Déficit fiscal (1-5)	301	280	485	496	-7.0	73.2	2.3
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno	117	123	219	239	5.1	78.0	9.1
Financiamiento externo	184	157	266	257	-14.8	69.4	-3.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^aCifras preliminares.

^bTasa de variación de noviembre de 1981 respecto a la de noviembre de 1980.

El crecimiento disímil entre los ingresos y los gastos corrientes se tradujo en un grave deterioro del ahorro corriente. Así, durante el año se registró un desahorro de 85 millones de lempiras, por lo que el déficit a fines de año llegó a más de 50 millones.

La restricción más severa ocurrió en los gastos de capital, ya que éstos disminuyeron 14% frente a un aumento de 34% ocurrido en 1980. La inversión real, que el año anterior había crecido 27%, se redujo 31% y las transferencias a las instituciones autónomas del sector público, que en 1980 se habían duplicado, disminuyeron drásticamente. Sólo los gastos destinados a amortizar la deuda se incrementaron (15%), triplicando el ritmo del ejercicio pasado.

Para financiar el déficit fiscal (496 millones de lempiras), se recurrió en algo más de 50% a recursos externos.

La inversión pública real se concentró en los proyectos de infraestructura, de los que casi un 40% del total correspondió a energía y alrededor del 25% a transportes. Las demás actividades productivas sólo recibieron 7%, que se dedicó casi totalmente al sector agropecuario. A los sectores sociales correspondió 18%, de los cuales 70% se destinó al sector salud, 23% a educación y el resto a construcción de viviendas.

En 1981 la restricción de los recursos del sector público agravó los problemas financieros de algunas de las instituciones descentralizadas. La insuficiencia de ahorro de las mismas determinó que sus nuevos proyectos de inversión dependieran de las transferencias del gobierno central. En cuanto a las instituciones financieras, el incremento de carteras vencidas y el alto monto de sus obligaciones, las llevó a disminuir sus operaciones activas —como ocurrió con la Corporación Hondureña de Desarrollo Industrial (CONADI)— o a recurrir al apoyo del Banco Central, que fue el expediente usado por el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA). Cabe destacar que al finalizar el año el Estado se hizo cargo de los créditos vencidos de las empresas descentralizadas con

instituciones financieras del exterior. Simultáneamente se empezó a estudiar la aplicación de reformas dirigidas a lograr un saneamiento financiero. Además, se creó una superintendencia para supervigilar la marcha de las instituciones autónomas y descentralizadas.

Ante las dificultades financieras, las medidas adoptadas por el gobierno se orientaron fundamentalmente a reducir el gasto público, que creció levemente. El aumento de las erogaciones de funcionamiento fue casi compensado por el descenso de las de capital. Para aumentar los ingresos, además de la aplicación de la tarifa de 10% al valor de los bienes importados y de 5% a las compras externas de maquinaria e insumos, sólo se realizó una reforma al impuesto sobre las ventas que aumentó a 6% la tasa que grava a las bebidas alcohólicas y productos elaborados de tabaco. Cabe destacar que a fines de 1981, se modificó la ley del impuesto sobre la renta, estableciéndose, entre otras medidas, cambios en el monto del ingreso imponible, que comenzará a regir durante el presente año.

